

ct

Signos de humanidad

de
Jazmín García Sathicq

(fragmento)

Al ritmo de la vida

Pies y piernas bailando y cantando. Felicidad extrema, todo lo extremo tiene un tiempo corto, pero imborrable.

Sin contemplaciones

Pies y piernas, con calzados como zapatos, zapatillas, corren desesperados hacia todas las direcciones buscando escapatoria. Un fuerte sonido, como si fuese una explosión corta la iluminación.

Pies desnudos

Otra luz, de otro universo cobra vida, los pies y las piernas ahora están desnudos, y suspendidos en el aire, pasado un instante, deslizan hasta desaparecer.

VOZ EN HOMBRE

Todo ha sido arrasado, ya no basta ni el cuerpo para identificarnos, se extinguió la memoria. ¿Qué hay si no hay cuerpo ni memoria?

La sombra del hombre

Una luz intensa y circular abre un espacio despojado, tiempo y silencio.

El escondite humano

HOMBRE

Cultivaré raíces, regadas con llantos, ellas se expandirán por la tierra, se reproducirán, será la manera de expandir la cultura, como mis antepasados, la manera de preservar mi existencia, podrán decir que el hombre existió, cultivó raíces, y el fruto prosperó, luego el hombre lo almacenó, y allí nació su amor a la tierra, luego el hombre se extinguió, fue destruido por el hombre mismo, pero su imperfección, dejó rastro sobre la tierra, y la semilla germinó, y en ella se evapora el llanto de los hombres por los siglos de los siglos.

Rumbo Fango

Hombres y mujeres embarrados, surgen del fango y emprenden un viaje, tocan música en unos violines y un acordeón, dos de ellos pelean bestialmente, continúan su camino con el resto, en el trayecto, se detienen, miran simultáneamente hacia atrás, un sonido estridente los alcanza desde esa dirección, pueden seguir su rumbo, silencio, miran hacia el destino marcado por el sonido, en dirección al frente, tocan desesperadamente sus instrumentos.

La filtración de agua que rebalsa

Una mujer llora, rebalsa su llanto, llueve.